

El tiempo que duró la Creación

por Thomas R. Valletta
(Liahona marzo de 1998)

Hay personas que interpretan las Escrituras diciendo que la Creación se llevó a cabo en seis días de veinticuatro horas. La comprensión que tuvo Abraham del “tiempo”, ¿nos da a entender que la duración de la Creación no se limitó a seis días, como los que tenemos, de veinticuatro horas?

Algunos estudiosos de la Biblia creen que la creación de la tierra llevó seis días de veinticuatro horas; otros se refieren a lo que dijo Pedro de que “para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día” (2 Pedro 3:8), afirmando que es una evidencia de que la Creación debe de haber llevado seis mil años.

Los Santos de los Últimos Días poseen datos que les permiten tener una tercera perspectiva: la de que cada “día” de la Creación tuvo una duración que no se ha especificado y que, por lo tanto, la creación de la tierra tuvo lugar durante un lapso de tiempo desconocido para nosotros. Abraham recalca que *día* es sinónimo de *tiempo* u *ocasión*. Por ejemplo, en [Abraham 4:8](#) se resume el segundo período creativo diciendo que “fue la segunda ocasión que designaron noche y día”. El empleo del vocablo es compatible con el hebreo antiguo, pues la palabra hebrea YOM, que muchas veces se traduce como *día*, significa también “tiempo”, “período” u “ocasión”. En otras palabras, el término que en Génesis se ha traducido como *día* puede leerse con toda propiedad como “período” u “ocasión”.

Por otra parte, en las Escrituras el término *día* indica un período en el cual Dios lleva a cabo Su labor; en este sentido, el día por lo general se utiliza como contraste de la noche o la oscuridad, en que toda labor cesa. Por ejemplo, el Salvador dijo: “Me es necesario hacer las obras del que me envió, entre tanto que el día dura; la noche viene, cuando nadie puede trabajar” [Juan 9:4](#); véase también [Juan 11:9-10](#)). Y el Libro de Mormón lo emplea de la misma manera; en [Alma 34:32-33](#), Amulek hace la siguiente advertencia: “...el día de esta vida es el día en que el hombre debe ejecutar su obra.

“...os ruego, por tanto, que no demoréis el día de vuestro arrepentimiento hasta el fin; porque después de este día de vida, que se nos da para prepararnos para la eternidad, he aquí que si no mejoramos nuestro tiempo durante esta vida, entonces viene la noche de tinieblas en la cual no se puede hacer obra alguna”.

Estos pasajes de las Escrituras indican que la palabra *día* se utiliza para describir períodos de diversas duraciones. El élder Bruce R. McConkie explicó lo siguiente:

“No existe declaración revelada que especifique que cada uno de los ‘seis días’ de los que se habla en la Creación fueron de la misma duración” (“[Cristo y la Creación](#)”, *Liahona*, septiembre de 1983, pág. 27).

Es evidente que los relatos de la Creación se nos proporcionaron por otras razones, aparte de tratar de determinar el “cómo” y el “cuánto tiempo” de lo creado. Es mucho más beneficioso leerlos para descubrir lo que nos enseñan sobre la obra y la gloria de Dios.